

ENFOQUE

Espacios urbanos en disputa

Claudia Cerda Inostroza
Arq. Urbanista Dra(c) en Estudios
Territoriales Sur Global (DETSUR)
Grupo de estudios interculturales
urbanos y Territoriales (GRIUT)
Colaboradora Colectiva Justicia en
DD.HH.



En muchas ciudades latinoamericanas, ciertos paisajes urbanos se transforman en escenarios donde distintos actores proyectan intereses y formas de comprender la naturaleza. La Laguna Grande de San Pedro de la Paz es uno de esos lugares donde la ciudad no solo se expande físicamente, sino también simbólicamente, dando lugar a un espacio en permanente disputa.

A lo largo del tiempo, este cuerpo de agua ha sido vivido y significado de múltiples maneras. Para las inmobiliarias, la laguna se convierte en un paisaje estratégico que permite aumentar la plusvalía del suelo y promover la venta de viviendas bajo la promesa de una vida cercana a la naturaleza. En estos discursos, la laguna funciona como un recurso escénico que otorga valor al entorno construido.

Por otro lado, los movimientos socioambientales han defendido este espacio apelando a la necesidad de protegerlo frente a las presiones urbanas. Desde esta perspectiva, la laguna es concebida como un ecosistema frágil que debe resguardarse, muchas veces evocando la idea de una naturaleza prístina que es necesario conservar frente al avance de la ciudad.

Al mismo tiempo, las comunidades indígenas otorgan a este

lugar significados que exceden la lógica recreativa o económica, vinculándolo con formas de comprender la naturaleza desde una cosmovisión donde el territorio posee dimensiones espirituales, culturales e históricas.

Por último, para muchos vecinos y vecinas la laguna constituye un espacio cotidiano de encuentro y recreación. Caminar por sus bordes, practicar deportes o simplemente contemplar el paisaje forma parte de una relación directa con la naturaleza urbana, que se construye desde la experiencia diaria del territorio.

Así, la Laguna Grande no es solo un paisaje natural dentro de la ciudad. Es también un lugar donde distintas formas de habitar tensionan y reconfiguran continuamente el espacio. Comprender y hacerse cargo de estas disputas resulta fundamental para pensar, diseñar y planificar el territorio.